# Por la fe...

## Una aproximación al Antiguo Testamento bajo la guía del Espíritu Santo

# JEFTÉ...

*por Antoni Mendoza i Miralles*

26

© Edicions Cristianes Bíbliques, 2003
Apartat 10053, 08080 Barcelona-Catalunya (España)
correo-e: ecb.edicions@wanadoo.es
Maquetación: AMM, Apartat 2533, 08080 Barcelona-Catalunya (España)

*«¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel, y de los profetas» .*

(Hebreos 11:32)

| Juez | Escritura | Nación que los oprimió | años | años de paz después de la liberación |
|---|---|---|---|---|
| Otoniel | 3:9-11 | Mesopotamia | 8 | 40 |
| Aod | 3:12-30 | Moabitas | 18 | 80 |
| Samgar | 3:31 | Filisteos | ? | ? |
| Débora (Barac) | 4:4-5:3 | Cananeos | 20 | 40 |
| Gedeón | 6:1-8:35 | Madianitas | 7 | 40 |
| Tola | 10:1-2 | ? | ? | 23 |
| Jair | 10:3-5 | ? | ? | 22 |
| Jefté | 11:1-12:7 | Amonitas | 18 | 6 |
| Ibzán | 12:8-10 | ? | ? | 7 |
| Elón | 12:11-12 | ? | ? | 10 |
| Abdón | 12:13-15 | ? | ? | 8 |
| Sansón | 13:1-16:31 | Filisteos | 40 | 20 |
| _ _ _ _ _ _ _ _ | _ _ _ _ _ _ | _ _ _ _ _ _ _ _ | _ _ _ _ | _ _ _ _ _ _ _ |
| Elí | 1 Samuel | Filisteos | - | - |
| Samuel | 1 Samuel | Filisteos | - | - |

Jefté es el último de los jueces que Pablo menciona en Hebreos 11, de los que enconrtamos en el libro del mismo nombre, aunque fue el octavo.

El relato bíblico de la vida y obra de Jefté, lo encontramos desde 10:6 a 12:7, aunque los primeros versículos del capítol 10 nos presentan el context previo a l'establecimiento de Jefté como juez.

## El personatje

Aunque únicamente se habla de él en el libro de Jueces, además de la mención que hace Pablo de su nombre entre los ejemplos de hombres y mujeres de fe, sabemos mucho sobre él en comparación con otros jueces, de los que únicamente conocemos el nombre.

Formaba parte de la tribu de Manasés, por la línea de su nieto Galaad, puesto que se nos dice que era galaadita (Nm 26:29). Su madre era una prostituta, y su padre un hombre llamado Galaad, como su antepasado, que vivía al este del Jordán, en la tierra del mismo nombre (Nm 31:1). Parecer que vivió en la casa paterna, o cerca, hasta la muerte de su padre, momento en que sus hermanastros le negaron cualquier parte en la herencia de Galaad y lo expulsaron. La acción de sus hermanastros la apoyaron los ancianos de Galaad, que por alguna razón que desconocemos le odiaban IJs 11:7), y lo que le obligó a huir de allí, seguramente para salvar su vida.

Huyó cerca de Galaad, hacia el este, a la zona que rodeaba la ciudad de Tob, donde formó un pequeño ejército compuesto de "hombres ociosos". No sabemos el tiempo que pasó allí, pero su fama llegó a oidos de su gente, y cuando los hijos de Amón vinieron a luchar contra Israel se acordaron de él.

La situación debió ser muy difícilpara la gente de Galaad, la mi-

tad de la tribu de Manasés, Rubén y Gad, pues no encontraron a nadie capaz de encabezar sus ejércitos en aquel momento de crisis, por lo que fueron a perdírselo a Jefté, al que habían expulsado, que volviese como cabeza y príncipe (11:6, 8, 11). Lo cierto es que una de las características que nos da la Escritura de él es que era un hombre valiente (11:1).

El relato en Jueces, nos presenta la propuesta a Jefté que ser cabeza y príncipe como una decisión de los ancianos de Galaad, y no de Dios, como sucedió con los otros jueces.

Aunque conocemos poco de la vida espiritual de Jefté, vemos que toma posesión de la dignidad de cabeza y príncipe del pueblo delante de Jehová, a Mispa de Galaad (11:1). Se presenta al rey de los hijos de Amón como miembro del pueblo de Jehová, a quien confiesa como Dios.

Si bien los ancianos de Galaad tomaron la decisión de llamar a Jefté, Dios controlaba esa decisión, pues envió su Espíritu sobre él cuando fue a luchar contra los hijos de Amón (11:29), y se reconoce en el Libro sagrado su función como juez (12:7). Dios fue con él en la batalla, pues libró el ejército de los hijos de Amón en sus manos (11:32).

Tuvo que enfrentar la reacción de Efraín, como también le sucedió a Gedeón (Jue 8), pero no pudo o supo evitar la guerra con ellas, que causó 42.000 muertos entre los hombres de Efraín.

Parecería que murió de muerte natural, y acabó sus días sepultado en una de las ciudades de Galaad, su tierra (12:7).

## El voto de Jefté

Con todo, se recuerda especialmente a éste juez por el voto que hizo a Jehová, antes de la batalla conra los hijos de Amón. La interpretación de est voto y de sus consecuencias, ha dividido a los comentaristas fieles. Unos lo consideran un acto de incons-

ciencia, que acabó con el asesinato de su hija. Otroslo consideran un acto en conformidad con la Ley, que acabó con la dedicación de su única hija al servicio de Dios.

He estado tentado a pasar por alto la referencia que Pablo hace de Jefté, para evitar problemas, pero no creo que fuera honesto. Lo cierto es que únicamente la Palabra de Dios es infalible e inerrable, y nuestra comprensión de ella siempre, siempre, la hemos de revisar a la luz de la Palabra inspirada. Por so consideraremos lo que dice la Escritura, pidiendo al Señor su luz, y presentando los resultados al juicio del pueblo de Dios, para compartir y recibir la luz de Señor los unos de los otros para edificiación.

La consideración de éste acontecimiento la haremos teniendo en cuentra:

a) Que hemos de poder identificar un modelo de fe ejemplar en alguno de los hechos de la vida de Jefté.

b) Que Jefté «hablo todas sus palabras» relativas a su establecimiento como cabeza y príncipe del pueblo delante de Jehová (11:11).

c) Que el voto que hizo, lo hizo después de que el Espíritu de Jehová viniera sobre él para ir a combatir a los hijos de Amón (11:29).

d) Que no encontramos ninguna desaprovación explícita de Dios al acto.

e) Que el voto no impidió que a continuación Jehová entregase en su manos el ejército de los hijos de Amón (11:32).

## ¿Cómo podríamos explicar el hecho?

Godet,en su comentario a Jueces 11:331, dice: «*Será de Jehová*. Esta expresión no implica necesariamente el sacrificio de la vida,

también puede designar una consagración, como aquella de los gabonitas, al servicio de la casa de Jehová. Estos son los términos que siguen: *y le ofreceré un holocausto*, que únicamente se puede entender como un sacrificio propiamente dicho; únicamente con una reserva, el rescate estipulado por la ley (Lv 27:2 i siguientes), y que coniste en el pago de una cantidad de dinero para el santuario y con la ofrenda de una víctima. La cuestión es saber si Jefté cuando hizo el voto pensaba únicamente en el sacrificio propiamente dicho o también en esta posibilidad de rescate. En el primer caso, es necesario admitir que los pasajes que, en la ley, prohiben los sacrificios humanos (Dt 12:31; 28:10) no le eran desconocidos, eso no hubiea sido sorprendente… si recordamos el tipo de vida que había llevado. Por otra lado, los sacrificios humanos eran extraños a la religión de Israel, debido a su carácter moral o como continuación de la enseñanza reafirmada en la historia del sacrificio de Isaac. Llama la atención que en el relato que sigue la hija de Jefté no llora el sacrificio de su vida, sino únicamente por su virginidad: puesto que una vez consagrada al servicio de Jehová, no podría pertenecer a ningún hombre. ¿Cómo, por otra parte, el sacrificio material se hubiera llevado a cabo? ¿Jefté habría conducido a su hija al santuario? Pero el sumo sacerdote no hubiera consentido jamás en inmolarla.¿La habría sacrificado en Galaad? Pero allí no estaba el santuario ni el altar levantado a Jehová; y Jefté se muestra a lo largo de todo el relato como un adorador de Jehová (vv. 9, 11, 21, 23, 29-30, 35-36). El duelo de Jefté y de la muchacha queda suficientemente explicado si suponemos que desde aquel momento ellafue separa para siempre de su padre y consagrada al Tabernáculo a uno de los servicios en los que el trabajo de las mujeres era neceario (Éx 38:8; 1Sam 2:22). Y por eso es imposible negar que las expresiones *le ofreceré un holocausto* (v. 31), i: *e hizo de ella conforme a su voto que había hecho* (v. 39), no serían difíciles de entender en otro que el sacrificio propiamente dicho» (p. 138).

## La fe de Jefté

La falta de indicación, por parte de Pablo, del hecho de la vida de Jefté en el que lo consideraba un ejemplo para nosotros, nos lleva a examinar los diferentes acontecimientos que contramos en Jueces para descubrirlo.

Edicions Cristianes Bibliques